# **Acompañamos a Jesús en su Pasión**

Domingo de Ramos – 28 de marzo de 2021

* Tener un altar con la Biblia abierta en *Mc* 11,1-10 y una imagen de Jesús entrando en Jerusalén. Un Crucifijo adornado con palmas o plantas medicinales y flores. Agua bendita. Un letrero: “Bendito el que viene en nombre del Señor”.

INICIO

CANTO: *Tu reino es vida* (Se puede encontrar y descargar en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=33pUQihwjI4c>).

PAPÁ: Hoy, Domingo de Ramos, desde nuestra casa nos unimos a toda la Iglesia, para iniciar la celebración anual del Misterio Pascual, es decir, de la pasión y Resurrección de Jesús, que dio comienzo con su entrada en Jerusalén. Hoy es día de meditación y contemplación de la Pasión del Señor. Participemos con disposición en esta celebración de la Palabra.

MAMÁ: Iniciamos *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén*.

PAPÁS: Señor y Dios nuestro, aumenta la fe de cuantos esperamos en ti, y escucha nuestras súplicas, para que quienes hoy llevamos estos ramos en honor de Cristo victorioso, unidos a él, te presentemos el fruto de las buenas obras. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

* Rocían con agua bendita las palmas, ramas y flores.

PALABRA DE DIOS

PAPÁ: Vamos a escuchar el texto del evangelio, que nos narra la entrada de Jesús en Jerusalén. Escuchemos atentos.

* Uno de los hijos toma la Biblia del altar y lee *Mc* 11,1-10 (Nota: si es necesario se lee otra vez).

Volvamos al texto: ¿Qué dice el texto? ¿Adónde se acercaban Jesús y sus discípulos? ¿A quién envió Jesús al poblado de enfrente? ¿Qué tenían que hacer? ¿Qué debían responder si les preguntaban por qué desataban y se llevaban el burrito? ¿Qué hicieron al encontrar el burrito? ¿Qué sucedió cuando respondieron lo que Jesús les había dicho? ¿Qué hicieron con el burrito? ¿Qué extendía la gente por el camino? ¿Qué gritaban quienes seguían a Jesús? ¿Adónde se dirigió Jesús cuando entró en Jerusalén? ¿Adónde volvió después de observar todo con atención?

MAMÁ: Jesús, el Hijo de David, entra en Jerusalén como Mesías y Rey. Su cabalgadura, el burrito, es la de reyes y príncipes en tiempos de paz; la multitud acude a Él gritándole *hosanna*, que significa ¡Sálvanos!; en señal de respeto y sumisión, la gente le pone mantos y ramos en el camino.

PAPÁ: Con Jesús, Dios cumplió su promesa de enviar como pastor y salvador a un Rey justo y humilde, montado en un burro, para congregar a su pueblo y procurar que este viva en paz.

HIJO: Aceptar a Jesús no es un acto de apropiación, sino de donación.

HIJA: Ofrecerle el manto es símbolo de entrega de la vida y agitarle las ramas es símbolo de obediencia al enviado de Dios y de seguimiento como discípulo o discípula.

TODOS/AS (tres veces): Jesús, queremos entregarte nuestra vida, seguirte en tu camino y obedecer tus mandamientos.

ORACIÓN Y BENDICIÓN

PAPÁ: Tomando cada quien una rama o una flor del crucifijo, bendigamos a Dios por el regalo de su Hijo, que padeció, murió y resucitó por nosotros. Respondemos: *Bendito el que viene en nombre del Señor*.

Te bendecimos, Padre, porque tu Hijo, al encarnarse, cargó sobre sí la flaqueza, el dolor, la muerte y todas las consecuencias de nuestro pecado.

MAMÁ: Jesús, tu Hijo, fue perseguido, acorralado, traicionado; lo entregó Judas, uno de los suyos, dándole el beso de la falsa amistad.

HIJO: Fue interrogado, en medio de calumnias, azotado y torturado entre burlas.

HIJA: Lo crucificaron, ante las indiferencias de parte de su pueblo y las injurias de los soldados.

PAPÁS: En la cruz manifestó la fuerza de tu amor por nosotros y la obediencia a Ti.

HIJOS: Tú, Padre, no abandonaste a tu Hijo crucificado, sino que lo escuchaste y lo resucitaste.

TODOS/AS: Hoy, que hacemos memoria de la Muerte, Resurrección y Ascensión de Jesús, tu Hijo, te pedimos que todos los seres humanos lleguen a aclamar al Cristo que viene humildemente, sentado sobre el animal más humilde; que todos y todas acepten la paz y la no-violencia, que desaparezcan la división y las desigualdades, que llegue tu Reino. *Padre nuestro*…

MAMÁ: Pidamos a Dios su bendición para seguir a Jesús en su camino, que pasa por la Pasión y Muerte, para llegar a la Resurrección. Haciendo sobre nosotros la señal de la cruz, decimos: *El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.*

* Canto final: *Tu Reino es vida*.

# **Lavar los pies de los demás**

Jueves Santo – 1º de abril de 2021

* Tener un altar con la Biblia abierta en *Jn* 13,1-15, flores y el cirio encendido. Una imagen de Jesús lavando los pies de sus discípulos y varias de situaciones de pobreza. Un letrero: “Ámense unos a otros como yo los he amado”. Una tina, agua, toalla, jabón.

INICIO

CANTO: *Un mandamiento nuevo* (Se puede encontrar y descargar en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=QwgbZ9nyODs>).

PAPÁ: Hoy, Jueves Santo iniciamos el Triduo Pascual, es decir, la celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Como Iglesia en la casa nos unimos a todas las comunidades que están celebrando la entrega de Jesús en el servicio y el pan, expresiones del amor de Dios por la humanidad que el Señor nos manda vivir. Participemos con alegría y devoción.

MAMÁ: Iniciamos *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén*.

En silencio contemplamos el altar y platicamos: ¿Qué vemos? ¿Qué nos hace pensar? ¿Vivimos el servicio desinteresadamente? ¿En qué se nota?

ABUELO/A O EL/LA MAYOR DE LA CASA: Pidamos perdón a Dios por los pretextos que ponemos para no servir a los demás (silencio).

PAPÁ: Jesús, tú que te pusiste a servir a todos, especialmente a los pobres y sufrientes: Señor, ten piedad.

MAMÁ: Tú que, siendo Maestro y Señor, lavaste los pies de tus discípulos: Cristo, ten piedad.

HIJOS/AS: Tú que nos mandas amarnos unos a otros como tú nos has amado: Señor, ten piedad.

TODOS/AS: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

PALABRA DE DIOS

PAPÁ: Vamos a escuchar el texto del evangelio. San Juan nos narra el servicio de Jesús a sus discípulos al lavarles sus pies y el mandamiento nuevo que les y nos dejó.

MAMÁ: Para disponernos a escuchar la Palabra de Dios, pedimos a Dios que abra nuestro corazón a su Palabra (silencio).

Cantamos: *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.* Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús*.

* Uno de los hijos toma la Biblia del altar y lee *Jn* 13,1-15 (Nota: si es necesario se lee otra vez).

Repasemos el texto del evangelio ¿De qué habla? ¿Qué hora había llegado para Jesús? ¿A qué grado amó a los suyos? ¿Qué hizo durante la cena de Pascua (siete acciones)? ¿Aceptó Simón Pedro que Jesús le lavara los pies? ¿Qué respondió Jesús a la resistencia de Pedro? ¿Por qué no había necesidad de lavar también las manos y la cabeza, de acuerdo a la respuesta de Jesús? ¿Por qué no todos estaban limpios? ¿Con qué títulos llamaban a Jesús? ¿Era Maestro y Señor? ¿Qué hizo como Maestro y Señor? ¿Qué deben hacer sus discípulos, según el ejemplo de Jesús?

MAMÁ: Antes de entregar totalmente su vida en la cruz, Jesús se puso a servir a sus discípulos siendo el Maestro y el Señor. La grandeza de las personas no está en los títulos, los puestos o los bienes que posean, sino en el servicio a los demás, especialmente a los pobres. El servicio debe ser mutuo, según el mandato de Jesús. Nos pide amarnos unos a otros como Él nos ha amado: hasta el extremo.

HIJOS/AS: Si yo, que soy su Señor y su Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros.

* Lavarse unos a otros los pies. Mientras se realiza este gesto, se puede reproducir y cantar el canto: *Un mandamiento nuevo*.

ORACIÓN Y BENDICIÓN

TODOS/AS: Te damos gracias, Padre bueno, por tu misericordia y te bendecimos al conmemorar este Jueves Santo el servicio y la entrega de Jesús, tu Hijo. Él nos hace sentirnos hermanos, siendo solidarios y lavándonos los pies unos con otros.

No queremos en nuestra mesa ni la injusticia, ni el ansia de acumular, sino el compartir, la hermandad, la amistad, el trabajo por la justicia y la paz, la solidaridad con y entre los pobres, la liberación de todos los oprimidos.

Ayúdanos con tu Espíritu a amarnos unos con otros como Jesús nos amó: sin trabas, sin pretextos, sin otros intereses que el gusto de servirnos y la conciencia de servirte a Ti en los demás. *Padre nuestro*…

MAMÁ: Nos bendecimos mutuamente. Al hacer la señal de la cruz sobre cada uno, le decimos: *Ponte a lavar los pies de los demás, como Jesús, el Maestro y Señor. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.*

* Canto final: *Un mandamiento nuevo*.

# **Contemplamos la Pasión de Jesús**

Viernes Santo – 2 de abril de 2021

* Tener un altar con la Biblia abierta en *Jn* 18, el cirio encendido y un crucifijo. Imágenes con las estaciones del Viacrucis.

INICIO

PAPÁ: Hoy, Viernes Santo, celebramos la Pasión y Muerte de nuestro Señor Jesucristo. Desde nuestra casa y como familia nos unimos a todas las comunidades que, por todo el mundo, están celebrando la muerte redentora de Jesús. Participemos con devoción.

MAMÁ: Hoy es día de contemplación, de meditación, de la entrega total de Jesús, hasta derramar sus últimas gotas de sangre y agua para dar vida a la humanidad. Iniciamos nuestra celebración familiar puestos de rodillas y guardando silencio para meditar en la humillación de Jesús que, por obediencia al Padre, aceptó la muerte de cruz (silencio).

TODOS/AS (de pie): Acuérdate, Señor, de tu gran misericordia y santifica con tu eterna protección a esta familia tuya por la que Jesucristo realizó el misterio pascual derramando su sangre en la cruz. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

PALABRA DE DIOS

PAPÁ: Vamos a ir leyendo, escuchando y meditando la pasión de Jesús, como la narra san Juan.

MAMÁ: Nos disponemos a escucharla, pidiendo a Dios que abra nuestro corazón a su Palabra (silencio).

* Cada quien lee un pedacito de la narración de la pasión (*Jn* capítulos 18 y 19). Después de cada texto leído se puede hacer un momento de silencio para meditar en lo que fue viviendo Jesús.

ORACIÓN Y BENDICIÓN

MAMÁ: Hoy es un día para orar por las situaciones y necesidades de todo el mundo. Elevemos a Dios nuestras oraciones; cada quien lee una y vamos respondiendo: *Amén*.

Te pedimos, Señor, por tu santa Iglesia, de la cual somos miembros, para que le concedas la paz y la unidad, para que la protejas por todo el mundo en el anuncio y la alabanza permanente de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Te pedimos, Señor, por el Papa Francisco: Tú que lo elegiste de entre los obispos, asístelo y protégelo para bien de tu Iglesia, pueblo de Dios, de la cual es cabeza, guía y pastor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Te pedimos, Señor, por nuestro obispo Óscar Armando Campos, por todos los obispos, presbíteros, diáconos, por todos los que ejercen algún ministerio en la Iglesia y por todo tu pueblo, para que cada uno, según su propia vocación, te sirva con fidelidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Te pedimos, Señor, por todos los jóvenes y adultos que se preparan a recibir el bautismo: auméntales el conocimiento de su fe, para que puedan renacer por el bautismo a la vida nueva de hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Te pedimos, Señor, por todos los cristianos, para que de veras formemos una sola familia, unida por el bautismo, el amor y la fiel vivencia de nuestra fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Señor, Dios nuestro, te pedimos por el pueblo judío, el pueblo de la primitiva alianza, para que alcance la plenitud de la redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Te pedimos, Señor, por todos los que no creen en Cristo, para que busquen con sinceridad agradarte y encontrar la verdad. Que también nosotros busquemos conocerte más y crecer en la vida de hermanos, para dar un mayor testimonio en el mundo de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Te pedimos, Señor, por todos los que no te conocen, para que actúen siempre con bondad y rectitud, para que te busquen, te encuen­tren y crean en Ti, sobre todo animados por nuestro testimonio como cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Te pedimos, Señor, por nuestros gobernantes y los responsables de los asuntos públicos: inspírales decisiones que promuevan el bien común, la paz, la justicia, la libertad religiosa y mejores condiciones de vida para todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Te pedimos, Señor, por todos los que te invocan en sus penas y tribulaciones: los enfermos, sobre todo de Covid-19; los hambrientos, los encarcelados, los oprimidos, los desaparecidos, los migrantes, los moribundos; haz que todos experimenten la alegría de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Padre nuestro*…

MAMÁ: Como signo de adoración a la Cruz, nos damos la bendición.

* Con el crucifijo, los papás bendicen a sus hijos y éstos a sus papás, diciendo: *Envía, Señor, la abundancia de tu bendición sobre estos hijos tuyos, que han conmemorado la muerte de tu Hijo; que les llegue tu perdón, reciban tu consuelo, se acreciente su fe y se consolide su redención. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén*.

# **Celebramos la Resurrección de Jesús**

Vigilia Pascual – 3 de abril de 2021

* Tener un altar con la Biblia abierta en *Mc* 16,1-7, flores y una imagen de Jesús resucitado. Un bracero encendido. Un cirio y velas para todos los miembros de la familia, cerillos, agua bendita.

INICIO

PAPÁ: Nos hemos reunido esta noche, como familia y unidos a la Iglesia, para celebrar la Resurrección de Jesús. El Crucificado pasó de la muerte a la vida. Conmemoremos la Pascua del Señor, escuchando su Palabra y renovando nuestra condición de bautizados, con la esperanza de participar también de su triunfo sobre la muerte. Participemos con alegría.

PAPÁS: Dios nuestro, que por medio de tu Hijo comunicas el fuego de tu luz a los que creen en ti, santifica este fuego nuevo, y concédenos que, gracias a estas fiestas pascuales, seamos de tal manera inflamados en deseos celestiales, que podamos llegar con un corazón puro a las fiestas de la luz eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén (rocían con agua el fuego).

* Tomando la llama del bracero, encienden el cirio y las velas de todos. Al ir encendiendo cada una, dicen: *Que la luz de Cristo, resucitado y glorioso, disipe las tinieblas de nuestro corazón y de nuestro espíritu*.
* Escuchar el pregón pascual (Se puede encontrar y descargar en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=u5A11Xxp1aY>).

PALABRA DE DIOS

PAPÁ: Dios salvó a su antiguo pueblo, Israel, de la esclavitud en Egipto; después nos envió a su Hijo para que nos liberara del pecado con su Muerte y Resurrección. Cada quien lee una frase y respondemos: *Te alabamos, Señor*.

En el principio creó Dios el cielo y la tierra. Vio Dios todo lo que había hecho y lo encontró muy bueno.

Abraham: por no haberme negado a tu hijo único, yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y las arenas del mar.

Moisés extendió su mano sobre el mar y se dividieron las aguas. Los israelitas entraron en medio del mar a pie enjuto. Los egipcios se lanzaron en su persecución, entrando tras ellos. Y extendió Moisés su mano sobre el mar; y al amanecer volvieron las aguas y cubrieron los carros, los jinetes y todo el ejército del Faraón. Ni uno solo se salvó. Pero los hijos de Israel caminaban por lo seco en medio del mar. Aquel día salvó el Señor a Israel de las manos de Egipto.

El que te creó te tomará por esposa. Con gran cariño te reuniré, con misericordia eterna te quiero, dice el Señor, tu redentor.

Oigan, sedientos todos, vengan por agua, también los que no tienen dinero: vengan, compren trigo, coman sin pagar vino y leche de balde. Sellaré con ustedes una alianza perpetua.

Escucha, Israel, los mandatos de vida. Aprende dónde están la prudencia, la inteligencia y la energía, así aprenderás dónde se encuentra la luz de los ojos y la paz.

Los rociaré con agua pura y quedarán purificados; los purificaré de todas sus inmundicias e idolatrías. Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de ustedes el corazón de piedra y les daré un corazón de carne.

Sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere
más; la muerte ya no tiene dominio sobre él.

Jesús de Nazaret, el que fue crucificado. No está aquí; ha resucitado.

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAUTISMALES

PAPÁ: Después de alabar a Dios por sus obras salvadoras a lo largo de la historia, ahora renovaremos nuestros compromisos como bautizados, para dar testimonio de la Resurrección de Jesús, llevando con Él una vida nueva

TODOS/AS: Yo (cada quien dice su nombre) renuncio a Satanás, a sus obras y seducciones; renuncio al pecado, para vivir en la libertad de los hijos de Dios; renuncio a dejarme llevar por el mal y a hacer daño a los demás y a la naturaleza. Creo en Dios Padre, que creó el universo y quiere que vivamos con dignidad; creo en Jesucristo, su Hijo e Hijo de la Virgen María, que padeció y murió por nosotros, y resucitó para darnos una vida nueva; creo en el Espíritu Santo, que resucitó a Jesús y sostiene a la Iglesia en su misión; creo en la Iglesia, que tiene la misión de anunciar el Evangelio.

* Cada quien se pone agua bendita en la frente, mientras dice: *Que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha hecho renacer por el agua y el Espíritu Santo, y nos ha perdonado los pecados, me conserve con su gracia unido a Jesucristo nuestro Señor, hasta la vida eterna. Amén*.

PADRE NUESTRO Y BENDICIÓN

MAMÁ: Recitamos la oración que Jesús nos enseñó: *Padre nuestro*…

* Cada quien bendice a los demás, diciéndoles: *Que Dios todopoderoso te bendiga en este día solemnísimo de la Pascua, tenga compasión de ti y te guarde de todo pecado. En el nombre del Padre…*